

# APROVECHAMIENTO DEL VENADO COLIBLANCO EN EL PANAMÁ PREHISPÁNICO

María Fernanda Martínez-Polanco; Máximo Jiménez y Richard G. Cooke

Smithsonian Tropical Research Institute

[mfmartinezp@gmail.com](mailto:mfmartinezp@gmail.com); [jimenezmax@hotmail.com](mailto:jimenezmax@hotmail.com); [cooker@si.edu](mailto:cooker@si.edu)

## Abstract

The white tailed-deer (*Odocoileus virginianus*) - one of the largest mammals in Holocene America - was a primary resource for pre-Columbian communities in the wooded savannas of Central America for several millennia. Still widespread by Spanish contact they provided meat, fat and bone marrow. Bones, antlers and skins were used for tools and ornaments. We are embarking on a taphonomic and zooarchaeological analysis of deer remains from radiocarbon-dated features at Panamanian sites in order to identify details of deer harvesting (i.e., age, sex, size). This preliminary presentation concentrates on a single feature at Cerro Juan Díaz (1.5-1.3 ya) and Sitio Sierra.

## Introducción

El venado coliblanco (*Odocoileus virginianus*) es uno de los mamíferos de mayor tamaño que habita en América (Smith, 1991). Durante el Holoceno esta especie fue muy importante para los grupos prehispánicos del Istmo de Panamá. A la llegada de los españoles la cantidad de venados era tal que sorprendió a los conquistadores. Al parecer los indígenas tenían ciertas reglas que regulaban el manejo de esta especie. Por ejemplo, no todos tenían acceso al consumo de la carne de venado. También estaban establecidas unas áreas donde la cacería estaba permitida y otras en donde no se podían capturar venados. Del mismo modo se podía cazar en ciertas temporadas del año.

El venado coliblanco puede ser utilizado de varias formas: su carne y huesos pueden ser empleados como alimento; sus pieles como abrigo o para elaborar algunos artículos de cuero; sus astas, dientes y huesos pueden ser aprovechados para hacer herramientas e incluso ornamentos de uso personal (Madrigal y Zimmermann 2002).

En el litoral de la Bahía de Parita se encuentran dos sitios arqueológicos, Cerro Juan Díaz y Sitio Sierra, que están ubicados cerca de dos ríos de buen caudal: el Parita y el Santa María (Figura 1).

Figura 1. Ubicación geográfica de los yacimientos arqueológicos Sitio Sierra y Cerro Juan Díaz en Panamá.



El ambiente que rodeaba estos asentamientos en tiempos prehispánicos ha sido descrito como sabanas arboladas, asociadas a extensas áreas abiertas, bosques secos, manglares y bosques de galería maduros. Aunque estos yacimientos arqueológicos son contemporáneos difieren en las estrategias de obtención de alimentos y en otras actividades relacionadas con la producción cerámica y lítica.

El objetivo de esta ponencia es explorar los usos del venado coliblanco que se llevaron a cabo en el Sitio Sierra y Cerro Juan Díaz. Con el fin de establecer diferencias y puntos en común entre estos dos yacimientos arqueológicos. Para lo cual se llevará a cabo un estudio zooarqueológico y tafonómico detallado. Teniendo en cuenta que estos asentamientos son de un periodo en donde la diferenciación social está presente se espera identificar diferentes tipos de aprovechamiento del venado coliblanco.

### **Materiales y métodos**

Se estudiaron los restos de venado provenientes del contexto B3 de Sitio Sierra y de la operación 1B del Cerro Juan Díaz. Se llevó a cabo una determinación osteológica detallada para tal fin se utilizaron los siguientes índices: Numero de restos (NR), Número Mínimo de Individuos (NMI) (Reitz & Wing, 2008).

Para determinar la edad de los venados se utilizaron las claves de edad de venado cola blanca (*O. virginianus*) de Severnighaus (1949) y Brox (1972). Los cérvidos cuentan con varios rasgos de dimorfismo sexual, entre ellos los machos poseen astas y son de mayor tamaño que las hembras. Este rasgo es evidente cuando los animales alcanzan su madurez sexual a los 18 meses aproximadamente. De tal forma que para determinar el sexo de los venados se tuvo en cuenta la presencia o ausencia de astas (Smith, 1991).

Se estudiaron las modificaciones de los elementos óseos, macro y microscópicamente. Para tal fin se utilizó un estereoscopio Leica Wild M10. Se analizaron modificaciones antrópicas tales como presencia de marcas de corte (Binford 1981, Potts & Shipman, 1981), patrones de cremación (Stiner et al. 1995), patrones de fracturación (Steadman et al., 2002). Del mismo modo se analizaron modificaciones post-deposicionales como por ejemplo, presencia de manganeso, concreciones, raíces las cuales pueden estar relacionadas con la humedad del ambiente (Grayson, 1988; López Gonzalez et al., 2005).

## **Resultados**

### **Sitio Sierra AG3-B3**

Se analizaron 1520 restos de venado cola blanca que corresponden a nueve individuos. Los cuales corresponden a cinco adultos y cuatro juveniles. Al menos tres individuos adultos eran machos.

De los huesos largos se tendió a conservar el sector medial y distal. Varios elementos se encontraron completos, particularmente tibias y radios.

En cuanto a las modificaciones antrópicas se identificaron marcas de corte en menos del 5% de la muestra. La mayoría de ellas son incisiones. El 17% de los restos muestra evidencias de cremación.

Se identificaron modificaciones post-deposicionales tales como manchas de manganeso, concreciones de sedimento las cuales pueden estar relacionadas con la humedad del sitio.

### **Cerro Juan Díaz-operación 1B**

La muestra se componía de 1005 elementos de venado de cola blanca. Los cuales corresponden a nueve individuos, seis adultos y dos juveniles. Cinco adultos eran machos y había una hembra.

De los huesos largos se conservaron los sectores proximales y distales. En esta muestra pocos elementos se encontraron completos.

Con respecto a las modificaciones antrópicas se identificaron marcas de corte en el 4% de la muestra. La mayoría de ellas fueron incisiones. En esta muestra llama la atención la presencia de lascas, marcas de impactos de percusión y conos de percusión. También se encontraron evidencias de cremación en el 10% de los restos.

Modificaciones post-deposiciones relacionadas con la humedad (concreciones de sedimento, corrosión química producto de la presencia de raíces, manchas de manganeso) fueron evidentes en el 22% de la muestra.

En la muestra de la operación 1B se encontraron ornamentos elaborados con huesos y dientes de venado. Tales como pendientes de collares (dientes perforados), pequeños silbatos.

### **Discusión y conclusiones**

Las muestras de venado de los dos sitios presentan características diferenciales. En Sitio Sierra parece que los restos de venado se depositaron de una forma rápida, como si hubiesen sido consumidos por un grupo grande de personas en el mismo momento (Feasting). Las marcas de corte están relacionadas con el proceso de carnicería de los animales y suelen ser repetidas –el mismo tipo de marcas se encuentra en los mismos lugares en los mismos elementos-.

Por otro lado la muestra de la operación 1B refleja otra utilización de los restos óseos de los venados coliblanco. Aquí parece que los huesos y dientes estaban siendo empleados para otros propósitos como la fabricación de ornamentos. En los huesos largos los sectores proximales y distales estaban siendo cortados con mucho cuidado, parece que estaban buscando ciertas morfologías. Lo cual es también evidente en el tipo de fracturas y en los lugares donde se observan impactos de percusión. Las marcas de corte en esta muestra están asociadas a los bordes de los extremos proximales y distales de los huesos largos, los cuales estaban siendo cortados con cierta intencionalidad.

El venado de cola blanca fue muy importante dentro de las economías de subsistencia prehispánicas en Panamá como se puede observar a partir de este estudio. El venado de cola blanca seguramente jugó un papel determinante no solo como una fuente de alimento para estos grupos sino también en la ideología.

## Referencias

- Binford, L. (1981): *Bones: Ancient Men and Modern Myths*. Academic Press, New York.
- Brokx, P. (1972): Age determination of venezuelan white-tailed deer. *Journal of Wildlife management* 36(4): 1060-1067.
- Grayson D (1988): Danger cave, last supper cave, and hanging rock shelter: the faunas. *American Museum of Natural History Anthropological papers*, 66(1), 1-130.
- López González F, Grandal-d'Anglade A, Vidal-Romaní J (2005): Deciphering bone depositional sequences in caves through the study of manganese coatings. *Journal of Archaeological Science* 33: 707-717.
- Madrigal, C y Zimmermann, J. (2002): White-tailed deer meat and marrow return rates and their application to eastern woodlands archaeology. *American Antiquity* 67(4):745-759.
- Potts R, Shipman P (1981): Cutmarks made by stone tools on bones from Olduvai Gorge, Tanzania. *Nature* 291: 577-580.
- Reitz E, Wing E (2008): *Zooarchaeology*. Cambridge Manuals in archaeology. Second edition. Cambridge University Press: Cambridge.
- Severinghaus C (1949): Tooth development and wear as criteria of age in white-tailed deer. *Journal of Wildlife Management*, 13(2): 195-216.
- Smith W (1991): *Odocoileus virginianus*. *Mammalian Species*: 388(6).
- Steadman DW, Plourde A, Burley DW (2002): Prehistoric butchery and consumption of birds in the kingdom of Tonga, South Pacific. *Journal of Archaeological Science* 29: 571-584.
- Stiner M, Weiner S, Bar-Yosef O, Kuhn S (1995): Differential burning recrystallization and fragmentation of archaeological bone. *Journal of Archaeological Science* 22: 223-237.